

## MOMENTO ORANTE

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- Invocamos al Espíritu para que nos prepare a escuchar la Palabra:  
*Ven, Espíritu divino,  
Padre amoroso del pobre.  
Ven, dulce huésped del alma.  
Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo.*
- Abrimos las *manos* y miramos *el libro abierto de la Palabra*. Así permanecemos unos momentos.
- Ponemos junto a la Palabra una *vela encendida*.

- **Lectura** de la Palabra: Jn 7, 37

**“El último día de la fiesta, el más solemne, Jesús, puesto en pie, gritó: Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí, como dice la Escritura: de su seno correrán ríos de agua viva”.**

Canto: SI ALGUNO TIENE SED, QUE VENGA A MÍ Y BEBA

- **Meditación:** repetimos en nuestro interior alguna frase escuchada.  
*“Si alguno tiene sed... venga a mí... y beba... de su seno correrán ríos de agua viva”.*
- **Oración:**  
*“¡Oh Vida, que la dais a todos!  
No me neguéis a mí esta agua dulcísima  
que prometéis a los que la quieren.  
Yo la quiero, Señor, y la pido,  
y vengo a Vos”.*  
(Santa Teresa de Jesús)
- **Contemplación:** hacemos silencio. Es el momento de callar y amar.

Canto: BUSCA EL SILENCIO. TEN ALERTA EL CORAZÓN.  
CALLA Y CONTEMPLA.

Quando lees la Palabra te asomas al corazón de Dios

Ficha 12

## LA LECTIO DIVINA

Un nombre y una realidad, un método de lectura de la Biblia, utilizado durante siglos en los monasterios y que hoy ha sido rescatado y puesto de actualidad para alimento de la fe del pueblo de Dios. *“La Biblia leída y rezada será el libro del futuro del continente europeo”* (C. Martini).

### ¿Qué es?

- **Una forma de leer a Dios.** Una lectura de la Sagrada Escritura animada por el Espíritu Santo, que nos hace descubrir no un texto al que calificamos de divino por sus cualidades, sino un texto que pertenece a Dios. **Lectio Divina** quiere decir **“lectura divina, o de Dios”**.
- **Siguiendo un método.** La lectura de la Palabra de Dios, individual o comunitaria, sigue un método, tiene un ritmo, exige una periodicidad. *“Un ejercicio ordenado y metódico de escucha personal de la Palabra de Dios”* (C. Martini).
- **Para el camino.** Esta lectura, hecha por los cristianos, alimenta su fe, esperanza y amor; anima su caminar y hace memoria de Jesús: *“El Espíritu os recordará lo que yo os he enseñado y os introducirá en la verdad plena”* (Jn 14,26; 16,13).

### Una escalera con cuatro peldaños

El hallazgo se lo debemos al monje cartujo Guigo (siglo XII). Este propone leer la Palabra como si se tratara de una subida, para la que es muy importante disponerse bien (*“Estoy a la espera”*. *“Me pongo a la escucha”*).

- **Lectio (lectura): La Palabra escuchada**
  - La lectura (conocer, respetar, situar el texto) es el primer paso para conocer y amar la Palabra de Dios. La lectura ha de ser perseverante, diaria, desinteresada, hecha con calma. *“Estudio asiduo hecho con espíritu atento”* (el monje Guigo).
  - La lectura asidua nos permite familiarizarnos con la Biblia, hasta el punto de convertirse en nuestra palabra, capaz de expresar nuestra

vida y nuestra historia, pues *"fue escrita para nosotros, que hemos llegado a la plenitud de los tiempos"* (1 Cor 10,11).

- **Meditatio (meditación): La Palabra comprendida**

- La meditación (*¿Qué me dice, qué nos dice la Biblia?*) indica el esfuerzo por actualizar el texto y atraerlo al horizonte de nuestra vida.

- Se dialoga con el texto, haciendo preguntas que establezcan una conexión profunda con nuestra vida.

- Se repite el texto, "masticándolo", hasta descubrir qué quiere decirnos. Es lo que hacía María cuando guardaba las cosas en su corazón (Lc 2,19.51); o el salmista que *"pone su gozo en la ley del Señor, meditándola día y noche"* (Sal 1,2).

- Es bueno resumir todo en una frase, preferentemente del mismo texto bíblico, para llevarla en la memoria y repetirla, "masticándola" durante todo el día, hasta que se funda con nuestro propio ser.

- **Oratio (oración): Mi palabra responde a la Palabra**

- La actitud de oración ante la Palabra de Dios (*¿Qué me/nos hace decirle a Dios?*) debe ser como la de María, que dice: *"Hágase en mí según tu palabra"* (Lc 1,38).

- La oración, nacida de la meditación, comienza con una actitud de admiración silenciosa y de adoración al Señor. A partir de ese momento brota nuestra respuesta a la Palabra de Dios.

- También se pueden recitar oraciones que ya existen, memorizar algún salmo para los momentos necesarios, llevar consigo alguna frase de la Biblia para rumiarla a lo largo del día, en los momentos de descanso, durante el trabajo, en el autobús, en el campo; crear un esquema de vida, adaptado a nuestro modo de vivir, que nos conduzca al mismo objetivo.

- **Contemplatio (contemplación): La Palabra encarnada. Epifanía**

- La contemplación reúne en sí misma todo el camino recorrido en la *Lectio Divina*.

- Da una nueva manera de ver, observar y analizar la vida, los acontecimientos, la historia. Es la mirada de Dios sobre el mundo que así se comunica y extiende.

- La contemplación envuelve todo el ser. *"A través de la lectura de la Biblia, Dios nos devuelve la vista en la contemplación, ayudándonos así a descifrar el mundo y a transformarlo, para que sea nuevamente una revelación de Dios, una teofanía"* (San Agustín).

- La contemplación nos hace descubrir que no es que Dios esté ausente de la realidad, sino que nosotros no descubrimos su presencia. ¡Los ciegos somos nosotros! (cf. Is 42,19).

## Para volver a la vida

- **La Palabra confrontada.** (*Prolongo la escucha, discierno, analizo, distingo cuál es la voluntad de Dios*).
- **La Palabra compartida** (*Sopeso con otros mi respuesta a la Palabra, dialogo con los hermanos*).
- **La Palabra en acción** (*Abrazo la Palabra dando frutos; doy testimonio de ella; la anuncio, me comprometo*).

## A tener en cuenta:

Para que esta lectura sea verdadera escucha de Dios, ha de hacerse:

- ✓ **Penetrada de fe, desde la persona:** *"Es absolutamente necesario rezar para poder entender las cosas divinas. De ese modo llegaremos a experimentar aquello que esperamos y meditamos"* (Orígenes).
- ✓ **Con una actitud orante** para que se realice el diálogo de Dios con el hombre: *"A Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras"* (San Ambrosio).
- ✓ **En comunión con la Iglesia**, que vive de la Palabra de Dios y depende de ella como el agua de su fuente: *"Es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia"* (DV 21).
- ✓ **Atenta y asiduamente:** *"Como de la fría piedra golpeada por el martillo saltan chispas incandescentes, así de la lectio de la palabra divina, por inspiración del Espíritu Santo, brota el fuego"* (San Gregorio Magno).
- ✓ **En un ambiente favorable:** *"Aprende a conocer el corazón de Dios en las palabras de Dios"* (San Gregorio Magno).
- ✓ **Con el corazón libre de intereses egoístas, en completa docilidad y desprendido:** *"No os pido más que le miréis"* (Santa Teresa de Jesús).